

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

19^{na.} Asamblea
Legislativa

5^{ta.} Sesión
Ordinaria

SENADO DE PUERTO RICO

R. C. del S. 374

9 de enero de 2023

Presentada por las señoras *Rivera Lassén, Santiago Negrón*
y los señores *Bernabe Riefkohl, Vargas Vidot, Ruiz Nieves*

Coautores los señores Rivera Schatz y Matías Rosario

Referida a la Comisión de Educación, Turismo y Cultura

RESOLUCIÓN CONJUNTA

Para designar con los nombres de Celestina Cordero Molina, Gregoria Cordero Molina y Rafael Cordero Molina, la sede del Departamento de Educación de Puerto Rico, en reconocimiento a su enorme legado a la educación de Puerto Rico; para ordenar al Departamento de Educación a la correspondiente designación del actual edificio o cualquier edificio que en su futuro sea designado como la oficina central del Departamento; y para otros fines relacionados.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Cuando la educación era solo privilegio de las personas más acaudaladas, particularmente de los hombres, el sexo determinaba el rol de la persona en la sociedad y donde la educación a personas negras era castigada, resalta la imagen de una familia que aportó con su vocación y servicio a la alfabetización de mujeres y hombres en Puerto Rico. Esta familia, cimentó el camino de la libertad a través de la educación y es reconocida por ser precursora de impartir la instrucción pública a niños y niñas, sin distinción de raza, sexo o clase social. Sus aportaciones aún perduran en el sistema de enseñanza de las escuelas de nuestro país y en la historia y la cultura que nos define como pueblo. Algunas personas académicas, políticas, ensayistas, investigadoras y

artistas destacan sus figuras a través de investigaciones, ensayos, cuentos, documentales y obras de arte.

Celestina Cordero Molina, Gregoria Cordero Molina, así como, Rafael Cordero Molina, a quienes conocemos como la Familia Cordero, fueron protagonistas en adelantar la gesta educativa en Puerto Rico y quienes merecen distinción por ello.

Celestina, Gregoria y Rafael, fueron hijas e hijo de Rita Molina y Lucas Cordero, personas negras libres. Su padre fue artesano, trabajador en los campos de tabaco y quien dedicó su tiempo libre a impartir sus conocimientos. Su madre, se dedicó a criar y educar a sus dos hijas e hijo y ayudar en las tareas artesanales a su esposo Lucas. Fueron Rita y Lucas, quienes le enseñaron e inculcaron a su progenie a leer y escribir y legaron su amor por la educación y la enseñanza.

Mientras que la historia y contribuciones a la educación en Puerto Rico de Rafael, es reconocida en los libros de historia y tres escuelas en Puerto Rico llevan su nombre; las contribuciones y aportaciones al desarrollo educativo de Puerto Rico de Celestina y Gregoria aguardan por ser reconocidas, investigadas aún más y narradas.

Celestina nació el 6 de abril de 1787. Fue una mujer negra, libre e independiente, quien dedicó su vida a enseñar desde su casa en la Calle Luna en San Juan. A pesar de haber sido discriminada por ser una mujer negra, Celestina, fue pionera en fundar la primera escuela de niñas en San Juan para el 1820. *Zulmarie Alverio Ramos, La gran ausente: la maestra Celestina Cordero Molina, 2015.*

En los documentos históricos conocidos como las Actas del Cabildo, aparece evidenciada su ejecutoria como maestra. Estiman que hay alrededor de doce (12) actas sobre Celestina, siendo la mayoría de estas, solicitudes para ser reconocida como maestra oficial y peticionando ayuda económica para su escuela. Según las Actas para el año 1817 llevaba 15 años enseñando y tenía alrededor de 115 alumnas. Finalmente, luego de múltiples reclamos y solicitudes a las autoridades españolas de la época, el 3 de julio de 1820 fue nombrada oficialmente como maestra. *Rosario Méndez Panedas, Una maestra negra puertorriqueña en la época de la esclavitud, Afrofeminas (28 de enero de 2019),*

<https://afrofeminas.com/2019/01/28/celestina-cordero-una-maestra-negra-puertorriquena-en-la-epoca-de-la-esclavitud/>.

Pero Celestina no solo fue maestra, fue una oradora pública asidua en la lucha por el acceso a la educación para todas las personas, sin importar su raza, sexo y condición económica y social. En especial, fue defensora de una educación accesible para las mujeres.

De su hermana Gregoria, quien en algunos textos se le llama Georgina, se conoce que fue educadora, quien dirigió por unos años la escuela fundada por Celestina y que tras Celestina enfermar, luchó junto a Rafael, para mantener funcionando la escuela fundada.

Celestina Cordero Molina murió el 18 de enero de 1862, a la edad de 76 años. Rafael murió unos años más tarde. Por sentar las bases a favor de una educación para nuestra niñez sin discriminación por sexo, raza, condiciones sociales y económicas e igualmente, por trazar el camino hacia una educación libre y sin prejuicios, la sede del Departamento de Educación, donde quiera que se ubique su estructura física, debe honrar la memoria de Celestina, Gregoria y Rafael Cordero Molina.

RESUÉLVESE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

1 Sección 1.- Se designa con el nombre de Celestina Cordero Molina, Georgina
2 Cordero Molina y Rafael Cordero Molina, la sede del Departamento de Educación de
3 Puerto Rico, en reconocimiento a su enorme legado a la educación de Puerto Rico.

4 Sección 2.- Una vez aprobada esta Resolución Conjunta, el Departamento de
5 Educación de Puerto Rico a la correspondiente designación del actual edificio o
6 cualquier edificio que en su futuro sea designado como la oficina central o sede del
7 Departamento con el nombre de “Celestina Cordero Molina, Gregoria Cordero Molina y
8 Rafael Cordero Molina”.

- 1 Sección 3.- Esta Resolución Conjunta entrará en vigor inmediatamente luego de su
- 2 aprobación.